

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Parece ser que por fin llegará a realizarse este año un programa de fiestas, que aunque dicho sea de paso, no contendrá aquellos festejos de gran resonancia como aquí se han celebrado otras veces, pero sí se llega a acordar las fiestas, éstas serán modestas y lo bastante para que en la temporada que se avocinaba la cosecha y cobijaba el campo en el campo hasta falta hace.

Como en otro lugar verán nuestros lectores, han arribado a nuestro puerto dos vapores conduciendo gran número de toneladas de trigo para esta plaza.

La nueva remesa de trigo argentino debe hacer que el precio del pan baje algo, pues ya por fortuna no estamos en aquellos angustiosos días en que por las vicisitudes de la guerra los hornos y panaderías estaban a punto de cerrarse por la falta de harinas para elaborar pan.

El señor Maura, comentando la actitud en que se han colocado los jefes de las minorías, ha dicho:

No apetecía el Poder, ni he hecho nada por llegar a él; lo acepté por estimar que mis deberes de patriota me obligaban a aceptar. Por consiguiente, no estoy dispuesto a abandonar mientras no existan razones fundamentales. Solamente plantearé la crisis por uno de estos dos motivos: porque me faltara la confianza de la Corona o un voto de mayoría en el Parlamento.

Para convencer a la Corona, era preciso que el Rey me dijera que era conveniente para los intereses del país que dejara el Poder. Mientras tenga el Parlamento un voto de mayoría, tampoco se planteará la crisis, aunque ese voto sea debido al apoyo de los amigos del señor Dato.

Si el señor Maura, como se cree, contesta en esta forma a las izquierdas en el Parlamento, se promoverá un debate empuñadísimo, en el que tomarán parte todos los jefes de partido, y se discutirán las dos últimas crisis.

El *Worwaerter* hace constar que en Alemania han de haber dado importancia a la formalidad de la firma de la paz. Alemania sabe que la paz firmada no puede ser una constitución perpétua y definitiva del mundo.

Alemania no sueña con una revancha sangrienta, pero confía inquebrantablemente en la victoria del derecho, y para obtenerla llevará a cabo, con la mayor urgencia, la lucha intelectual.

También el pacifista Montgoiner declaró en el *Revue Socialiste* que Alemania debe hacer todo lo posible para cumplir el Tratado, pero que posteriormente no lo reconozca nunca. Alemania debe, con todos los medios legales, hacer que los pueblos enemigos reconozcan la injusticia cometida contra Alemania y que obliguen a una revisión del Tratado, que el Comité ejecutivo de la Unión Democrática Inglesa de control califica de traición a la democracia y de nulo, bajo el punto de vista moral.

La *Deutsche Zeitung* ha sido suspendida, hasta nueva orden, a causa de un artículo que invitaba al odio y partidularmente a la venganza, por el Tratado de Paz impuesto.

CASAU—Fotógrafo

Ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el ojo, y con resultados óptimos admirables.

GRUÑA, 3. CARTAGENA

LA BANCARROTA DE EUROPA

Europa era antes de 1914 la definidora, la maestra, la soberana, la directora y proveedora financiera del mundo. La soberanía científica la ejercía Alemania; la soberanía marítima y bursátil, Inglaterra; la soberanía literaria, Francia, y la soberanía integral se compartía por esas y las demás naciones que constituían en su unidad moral el todo superexceleso denominado Europa. Algo sabemos de ello, los españoles, condenados a oír en nuestra propia casa los consabidos diálogos por nuestra falta de «europeización».

La guerra ha descompuesto esta ordenada y sistemática colocación de valores jerárquicos. Alemania conservará su soberanía científica, como conservó Grecia después de sometida políticamente al dominador extranjero, porque la fuerza espiritual es lo último que se pierde; pero todos los demás valores están en quiebra, por ahora, en Europa; y la palabra «europeización», carece hoy de todo sentido de enaltecimiento civilizatorio y aun de todo prestigio político y moral. La palabreja está diotada y mandada retirar. La sustitución, «americanización» o «yanquización», será la que exploten en lo sucesivo los «suabistas intelectuales».

La bancarrota de Europa es evidente. No hablemos de los valores morales. La hipocresía, la mentira, el fraude, el odio, la violencia, con toda suerte de «camuflajes», florecen esplendorosamente en las cumbres y en los llanos de la vieja Europa, y se inflan es carbar en terreno tan lleno de hondas raíces venenosas.

La bancarrota, en su sentido comercial, es la que mejor se puede especificar, y no se presta a tanta tergiversación como los factores morales o psicológicos. Y los números, nada más que los exactamente determinados y conocidos, cantan la quiebra de Europa, de la Europa beligerante.

En Francia, las evoluciones más moderadas de los daños y perjuicios experimentados se cifran en 350.000 millones de francos para arriba. Su deuda pública es de 200.000 millones, casi. Su circulación fiduciaria, de cuarenta mil millones.

Se han consumido en la obra destructora de la guerra capitales amasados por varias generaciones, y se han descontentado los que pueden formarse por el trabajo de otras tantas generaciones. Francia está en trance de quiebra. Y según el presidente de la Cámara de Comercio norteamericana de París, la bancarrota de Francia arrastraría la de Italia, desde luego; y después fatalmente, la de Inglaterra. De la Europa Central y de Rusia, el desastre financiero está a la vista también.

De Sociedad

Los que viajan
Marchó a sus posesiones de los Alcázares, acompañado de su familia con el fin de pasar la temporada de verano, nuestro querido amigo don Juan Antonio Garrón.

Procedente de Valencia, en donde ha estado una temporada para reponerse de su enfermedad, ha regresado acompañado de su distinguida esposa e hijos nuestro director don Jesualdo Soler.

De Madrid ha regresado la señora doña Ana Martínez de Manzanares.

Salió para Madrid doña Margarita Sanvalle Viuda de Sánchez Leá y la preciosa niña Isabelita Muñoz Delgado Pintó.

Para Murcia ha salido don José M. Navarro Abellán, Cura párroco de San Antonio de aquella ciudad.

También ha salido una comisión de señoras propagandista de los sindicatos femeninos, que con objeto de establecerlos en esta, llegaron ayer.

Liquidación de la guerra

LOS NEUTRALES

Con papeles representativos de crédito se simula la riqueza que ha desaparecido y la que está por crearse, mediante intensos y prolongados esfuerzos. Se inscriben en esos papeles valores meramente nominales, puramente ficticios, que sólo por el apoyo de la ley y del Poder público y por una fe interesada, circulan como bienes efectivos y reales. Pero la masa de papel es tan enorme y el volumen de los valores escritos tan magno, que todas las Bolsas del mundo no son bastantes para resistir el peso de esa masa, ni tan amplias, que puedan dar cabida y permitan la circulación a los valores de tan abultado y sospechoso volumen.

La ilusión de riqueza que esta inflación de los valores de crédito origina, tiene que desaparecer en la hora fatal de la liquidación.

La frase de Clemenceau dirigida a la Delegación diplomática alemana en Versalles: «Esta es la hora de la dura liquidación de cuentas», se vuelve también contra Francia y se extiende a toda Europa beligerante. Se retardará más o menos, a fuerza de artificio; pero, por ley económica inexorable llegará el momento preciso de liquidar y de poner en descubierta la situación real de las finanzas.

Los espejismos maravillosos del crédito tienen un marco vidrioso y frágil, al que se han de ajustar estrictamente para que no se quiebren. Un defecto cualquiera en el engranaje, una flaquea, un desajuste que deje al descubierto una mínima parte del tinglado, puede ocasionar la caída estrepitosa de éste. Y en el tinglado del crédito europeo, todo está desmoronado y a la vista la inconsciencia de la catástrofe.

Los Estados Unidos se proponen, según sus aliados de Europa, venir en auxilio de éstos y reconstituir el crédito europeo. ¿Cómo? Este es el secreto yanqui. Condenando la deuda de guerra contraída por sus aliados—dícen unos—, concediéndoles a éstos nuevos créditos a largos plazos y bajo interés—dicen otros—; enviándoles gratuitamente los elementos necesarios para la reconstrucción de las ciudades destruidas se insinúa también.

Todo ello no evitará el desastre de Europa, porque éste es irremediable.

Europa se ha constituido en deudora de Norteamérica, y, por lo tanto, ha entrado bajo la dependencia económica del acreedor. El incremento de la deuda acrece también el poder de dominación del prestamista. Y cuando éste es un Estado tan poderoso como el yanqui, la dependencia de él es más funesta que la bancarrota interna, liquidada dentro de casa. Sólo que, en el caso presente, bancarrota y vasalla je son dos cosas inseparables, que se ha ganado Europa en el drama ejecutado a beneficio de los yanquis.

Ramón de OLASCOAGA

Notas varias

Los abogados y procuradores de esta Ciudad obsequiarán el próximo domingo en el Gran Hotel con un banquete al diputado a Cortes por esta circunscripción y letrado de este Colegio don Eduardo Esplá por haber sido nombrado Cuarto Vice presidente del Congreso.

Enfermos
Ha encontrado alguna mejoría en la grave enfermedad que sufre nuestro apreciable amigo el comandante de Infantería de Marina don José Cardona. Completamente restablecido de la dolencia que sufre hemos saludado hoy en nuestra redacción a nuestro querido amigo don Vicente Cosme Meroño.

Angel al Cielo
Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido la niña. Elvira Salmerón, hija de nuestro querido amigo don Luis, oficial de este Juzgado de Instrucción.

Al sentimiento que experimentan los padres de tan preciosa niña, nos unimos de todos veras.

Una voz de alerta

Repetidas veces, antes y durante el armisticio, nos hemos ocupado de la situación creada por la guerra al mundo neutral, hasta el punto de afirmar que la guerra, mas que contra Alemania, parecía haberse hecho contra los neutrales. Víctimas estos países de toda clase de atropellos en el transcurso de la lucha, quedan hoy entregados al arbitrio del vencedor que se dispone a imponerles una servidumbre económica y política sobre comparable con la del vencido. Una servidumbre económica porque la victoria aliada pretende acabar con la libertad del comercio y la Liga de las Naciones no es otra cosa que un pacto entre los vencedores para explotar de común acuerdo y prolongar todo lo que sea posible el monopolio del comercio mundial. Una servidumbre política porque a esa Liga de las Naciones se obliga indirectamente a ingresar a los neutrales que por este hecho renuncian a su neutralidad para lo sucesivo y entran a formar parte del bloque aliado, como lo ha manifestado recientemente entre profundas lamentaciones el congreso federal suizo E. Calonder, jefe del departamento político, contestando a una interpelación a los delegados de algunos cantones.

Precisamente con motivo del malestar que se ha producido en Suiza, al darse cuenta de que los aliados la estaban envolviendo en sus redes, males que ha metido toda la alegría que había producido la designación de Ginebra como capital de la Liga de las Naciones y que ha producido la sensacional declaración de M. Calonder, de que ni esta capitalidad ni la misma entrada de Suiza en la Liga eran hechos consumados, sino que estaban pendientes de la voluntad y de las convenciones del pueblo suizo; un periódico de tan marcada significación aliadófila como «Le Journal de Geneve» ha publicado un artículo sobre la situación de los neutrales que, por confirmar en todos los puntos nuestras ideas y especialmente la de una Liga de neutrales que tan amenuado hemos defendido, reproducimos a continuación. Escribe «Le Journal de Geneve»:

«Durante el primer periodo de las hostilidades, los neutrales estaban aplastados entre el martillo de la Entente y el yunque de los imperios centrales, situación poco envidiable y que sin embargo, ha sido amenuado envidiada. Su salida era el Presidente de los Estados Unidos, y se recordaban seguramente sus notas diplomáticas defendiendo enérgicamente los derechos de las naciones que no participaban en la guerra. Pero America en-

tró por fin en la lucha y el peso de sus jóvenes tropas invirtió la posición de la balanza guerrera, inclinándola su fiel hacia el lado de la Entente. Desde entonces, los neutrales ha quedado dispersos, diseminados sobre la superficie del globo, sin guía, sin política común y a veces ni siquiera en contacto entre ellos.

Hoy en día, los beligerantes disponen a su antojo de la suerte del mundo. Un cañón austriaco: el Voralbeg, quiere ser suizo a la que Suiza, la primera interesada, sea escuchada, la Conferencia de París dice que no ha lugar. Dinamarca no quiere que tenga lugar un plebiscito en la región germanofona del Schleswig que en su concepto ha de permanecer alemana, los aliados disponen que en el plebiscito tendrá lugar. Los Países Bajos, que no han participado en la guerra, no quieren que se les castigue; pero, como si fueran vencidos, se les arranca la provincia de Limburgo. La Sociedad de las Naciones, que por definición, debiera estar constituida por «las naciones», es organizada por los Estados de la Entente que hacen a Suiza el favor de respetar su neutralidad militar; pero por lo demás, los neutrales no tienen voz ni voto y son colocados ante la alternativa de entrar en la Liga tal como está o entregarse en brazos de Alemania.

Es claro que se oye a los neutrales sobre los asuntos que los afectan de un modo exclusivo; pero su acción es individual, sin cohesión sin líneas directoras, sin política común.

Oigámonos bien: las situaciones que ocupan los Países escandinavos al norte, los Países Bajos al Noroeste, España al Sudoeste, Suiza en el centro de Europa, son demasiado diferentes para que esos Estados puedan asociarse estrechamente y formar entre los dos bloques beligerantes un tercer bloque coherente y sólido como la roca. Pero en más de una ocasión, podrían entenderse, obrar de común acuerdo, apoyarse mutuamente en sus legítimas reivindicaciones. ¿Quién duda de que obrando así, encontrarían mejor acogida por parte de las grandes potencias?

En medio del gran flujo victorioso de las fuerzas de la Entente y de los torbellinos de los imperios del centro, los Estados neutrales aparecen como islotes en medio del mar agitado. Es verdad que no han sido empujados por la violencia de la tempestad; pero su porvenir incierto. Si la marea se reprodujera crecerían otra vez? Estableciérase diques entre ellos y se vería como el archipiélago de los neutrales no es una fuerza despreciable».

Hace cuarenta años MAS TRIGO

Procedente de Rosario de Sáenz Pés (Buenos Aires) fondearon anoche en este puerto, los buques «Claudio» y «Yandolita», que traen aproximadamente más de siete mil toneladas de trigo argentino para esta plaza.

Esta tarde ha comenzado a efectuarse la descarga de dicha mercancía, y presencia de la autoridad, habiéndose colocado gran número de obreros.

También es esperado el vapor «España» número 8; que viene con igual cargamento.

Hoy ha celebrado nuestro excelentísimo Ayuntamiento sesión ordinaria bajo la presidencia del nuevo Alcalde don Leandro Tornamira.

Ayer tarde se empezaron a sentar los adoquines en la calle Mayor.

JULIO 3
Jueves
1879

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

AGUAS EL VIRGINAL PROGRESIVAS; las devolvén un entor sin manchar la piel.

FARMACIA MINGUEZ

DE LA PI. L. Ollma y cura con SARNOL.

FARMACIA MINGUEZ